

reconquista

semanario tradicionalista

20 céntimos

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
SEMESTRE. 5'00 PTAS.
UN AÑO. 10'00
FUERA DE LA ISLA
SEMESTRE. 5,50
UN AÑO. . . 11'00

Año 1 Número 25

Redacción y Administración San Jaime 27 4.º

Palma 16 Noviembre 1933

En el Círculo Tradicionalista de Palma de Mallorca

Acto de proclamación de candidatos

Pronunciaron sendos discursos los Srs. Soler, Cladera y Buaes y los candidatos Srs. Quint-Zaforteza y Miguel Alcón.

Por la afirmación Derechista integrada por la Comunión Tradicionalista de Baleares y la Derecha Autónoma Balear, se celebró el próximo pasado domingo en el Salón de Actos del Círculo Tradicionalista, el acto de proclamación y presentación de candidatos, que debían luchar por las minorías en las próximas elecciones de Diputados a Cortes.

Abrió el acto el Sr. Conde de Torresaura, quien tras breves palabras de saludo a los presentes concedió la palabra al Sr. Soler.

EL SR. SOLER

Empezó éste diciendo que es de lamentar que en vísperas de elecciones vayan desunidos los católicos, y más de lamentar que esto sea por incomprensión de muchos de ellos, que no han sido capaces de discernir cual es el deber de los verdaderamente tales.

¿Cumplen con su deber (pregunta) todos estos católicos que el día de elecciones votaran a March? ¿Ignoran acaso quien es este señor? ¿Puede calificarse de derecha? El ha ido aliado con todos los que votaron las leyes persecutorias que sufrimos, y ¿se puede en conciencia votar a un hombre así?

La Comunión Tradicionalista, segura de cumplir con su deber se resiste a hacerlo, por eso presentamos a nuestros dos candidatos, por eso yo os aconsejo que los voteis. Os lo pide España y os lo pide Mallorca.

EL SR. CLADERA

El joven Secretario del Círculo Tradicionalista, después de observar que sería breve en su parlamento, dijo que había una palabra que desde hace mucho tiempo es pronunciada pero que todo el mundo se resiste a comprender toda la amplitud de su significado y toda la inmensa trascendencia que entraña en sí; es la palabra deber.

Es triste, muy triste que en los momentos actuales busquen subterfugios y rodeos los católicos, interpretando de diferentes modos el significado de la palabra deber, cuando esta señala tan estrictamente y de una manera tan precisa el significado que expresa.

Deber, para un católico, es portarse como tal, es seguir la doctrina del Salvador del Universo y

de la humanidad; es huir de todo aquello que sea transigencia o acomodidad con los enemigos declarados, o hipócritamente velados de la iglesia.

Y han cumplido todos los católicos mallorquines, ante las elecciones, con este deber?

La conciencia de cada cual juzgará mejor que yo desde el sitio que ocupo.

Expresando su profundo pesar, por las calumnias de que ha sido objeto la candidatura de afirmación derechista por los mismos católicos y derechas de Palma y de Baleares, dice que por sobre la rivalidad de partidos está Dios, que juzgará los actos y la conciencia que estamos seguros no nos remorderá, como a aquellos que, comprendiendo la razón que nos asiste, prefieren acudir a la calumnia que enfrentarse de cara con su deber.

¿Qué es lo que ha sucedido en

De El Siglo Futuro

Votar a la República es votar el paro obrero.
Votar a la República es votar a los asesinos de Casas Viejas.
Votar a la República es votar el hambre.
Votar a la República es votar el latrocinio de los petroleros.
Votar a la República es votar los incendios de los conventos.
Votar a la República es votar la guerra civil.

Mallorca? Las derechas habían construido una puerta para oponerse al paso del laicismo, la habían dejado sin candado, nosotros hemos puesto el candado y he-

mos sido mal recibidos. Al llegar a este punto el orador, hubo de dar por terminado su discurso y retirarse del escenario, acometido de una indisposición.

D. ANDRES BUADES

Habló a continuación y lamentando que en Baleares no vayan al copo las derechas reunidas demostró con cifras que se hubiera podido ir. Si no se ha hecho ha sido por cobardía o por desidia o quizás por exagerado amor al dinero.

El censo de Baleares, dijo se compone de 106.000 hombres y 120.000 mujeres. Suponiendo que vota el 70 por 100 del censo, se emitirán 158.000 sufragios y suponiendo que de los hombres, el 40 por 100 votara a las izquierdas y de las mujeres, el 30 por 100 resultarían 103.000 votos para la candidatura de centro-derecha y 55.000 para la de izquierda. ¿Veis como se hubiera podido ir a copo.

¿De quién es la culpa de que esto no se haga? de quienes procuran ahora que el mal está hecho evitarlo? ¿o de quienes pu-

diendo evitarlo no lo hicieron?

EL SR. QUINT-ZAFORTEZA

Inmediatamente habló el señor Presidente del Círculo Tradicionalista y candidato presentado, señor Quint Zaforteza, quien después de manifestar su agradecimiento hacia todos los que habían visto con gusto la presentación de su candidatura, dijo que estaba dispuesto a romper lanzas en favor de la candidatura derechista y en favor de todos los españoles católicos y mallorquines de conciencia, olvidando cuanto pueda haber ocurrido y dispuesto como buen Tradicionalista a servir a Dios y a la Patria.

Después de lamentar que no se vaya al copo, dijo que la Comunión Tradicionalista es un partido de sacrificio que cree tiene derecho a un puesto de avanzada en la coalición de las derechas mallorquinas.

Manifestó no ser partidario del sufragio universal, aunque acudían al mismo por ser la única arma de lucha legal que el Gobierno liberal les concedía, terminando su discurso agradeciendo su designación como candidato.

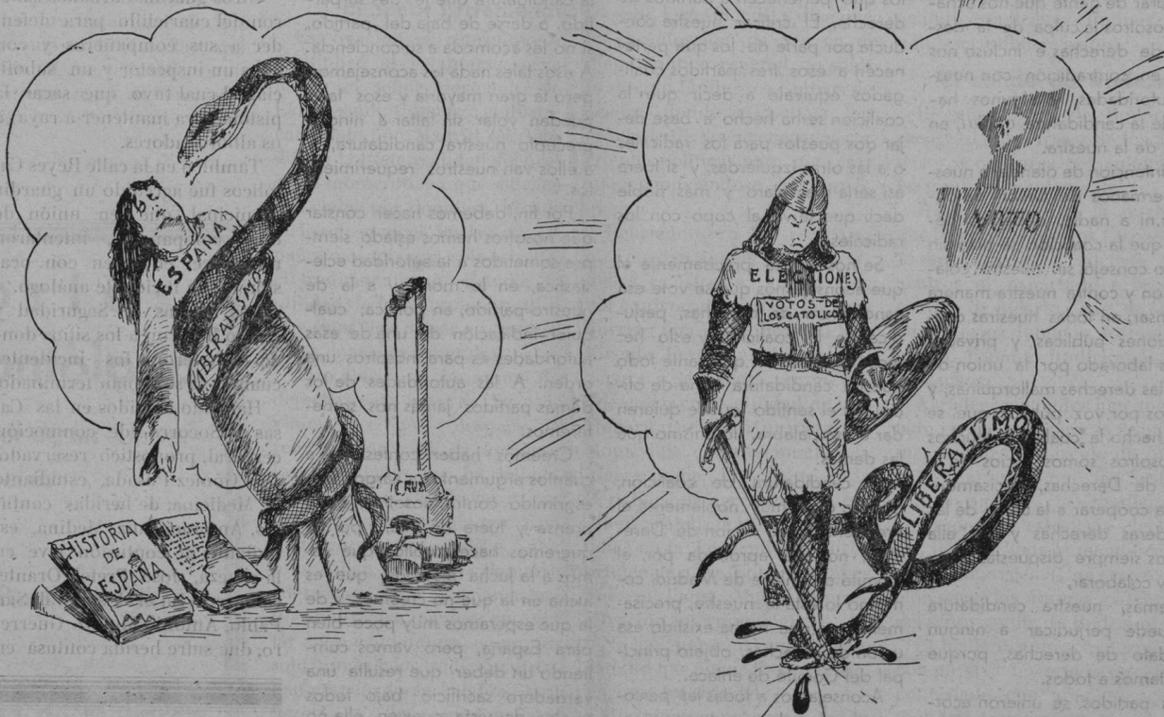
HABLÓ FINALMENTE, EL SR. ALCÓN ORRICO

Empezó diciendo que en los actuales momentos el deber es no hablar, sino obrar, convirtiéndose cada uno en un apóstol de la causa que defiende, seguro que el triunfo al fin ha de llegar.

Censuró después a la coalición Centro derecha, culpable de la desorientación reinante en el cuerpo electoral, para desvanecer la cual hay que trabajar. Lo único que podemos ofrecer es, que desde pequeños, aprendimos cual era nuestro deber de católicos y la doctrina que tenía que salvarnos. Ojalá después de las elecciones podamos ir con la frente bien alta y con la conciencia tranquila de no haber claudicado jamás, ni aun cuando muchos claudicaban.

Después del Sr. Alcón y a requerimiento de muchos de los presentes, pronunció breve parlamento don Alfredo Llompart, teniendo frases de elogio para la Comunión Tradicionalista que, pareciendo muerta, despierta siempre al viento de la revolución para atajarla. Excitó a todos a luchar y a confiar en la victoria, imitando a Cristo, que perseguido siempre y siempre calumniado, triunfó después de su martirio con el mayor triunfo que ha visto la humanidad.

España y el Liberalismo



Símbolo.

reconquista

Ante las elecciones

Aclaraciones necesarias

La sección femenina de Unión de Derechas de esta Ciudad, publica en la prensa diaria un escrito dirigido a las mujeres mallorquinas en el que leemos lo siguiente:

«No os dejéis engañar por los cantos de sirena de los que votaron leyes persecutorias y quienes en vísperas de elecciones disfranzan con un matiz derechista para engañar a las gentes.

Ahora mas que nunca es necesario huir de personalismos. Sería una traición a la conciencia católica las tachaduras o sustituciones de nombres en las papeletas.

Y decimos nosotros a estas buenas señoras; mediten y vean bien que está bella y práctica idea mal se les puede aplicar a su candidatura y solo es aplicable a la nuestra.

Y les preguntamos a estas buenas Señoras ¿Están Vds. seguras que todos y cada uno de los hombres que componen esa candidatura de coalición, que se empeñan en llamar de derechas, y no lo es, votarán en contra de las leyes persecutorias de la iglesia?

¿En qué fundan su esperanza?
¿Han olvidado aquella larga y trágica noche pasada toda entera por los diputados católicos en las trincheras del Parlamento defendiendo a la iglesia, sabiendo segura la derrota, pero cumpliendo un deber? ¿Dónde estaban don Juan March y sus amigos cuando con heroica valentía se disputaba palmo a palmo el terreno al enemigo?

Para la persona de don Juan March todos nuestros respetos y todas nuestras consideraciones. Para la inicua injusticia que con él han cometido los gobiernos de la República teniéndolo encarcelado, contra toda razón y contra todo derecho de gentes, nuestra más enérgica protesta, pero para las ideas que públicamente sustentan en política nuestra más radical aversión.

Nuestro queridísimo semanario *El Luchador*, en su último número, publica un artículo de fondo, cuya lectura recomendamos, y del que aceptamos las premisas de su argumentación, aunque no su incongruente consecuencia.

Nos habla de la masa católica española que se ha puesto en pie para luchar en las próximas elecciones. Aconseja unión férrea a todos cuantos se agrupan bajo la noble y redentora banderada de las Derechas Católicas. Todo el artículo habla de derechas católicas y de la obligación de ir a las derechas católicas; y las derechas católicas son para el querido colega la candidatura de coalición de los partidos de March, Unión de Derechas y Regionalista.

Apena profundamente ver en nuestros más caros hermanos tanta confusión y tanta ofuscación.

¿Como se atreve nadie a llamar candidatura de derechas (hablamos siempre de derechas religiosas) y de derecha católica, a una candidatura donde figure el partido de Don Juan March?

La única candidatura que puede ostentar ese nombre, es la nuestra.

No discutiremos, si todos y cada uno de los individuos que forman las otras candidaturas son o no católicos, esto no nos interesa para el objeto que discutimos, pero en ninguna parte hemos visto que los candidatos de los tres partidos de la coalición se obliguen a un programa mínimo de defensa de la religión católica contra las leyes vejatorias que se han dictado, ni de otras determinadas leyes causa de aquellas.

Ni siquiera se puede llamar candidatura de derechas a aquella candidatura de coalición con el Sr. March, porque este Señor con sus palabras y con sus hechos ha dicho y repetido cien veces, que es hombre de izquierda, y de extrema izquierda. En su último discurso en el Parlamento así lo declaró, y ahí están para corroborar sus afirmaciones, la donación de la Casa del pueblo, el aliento dado durante muchos años al partido socialista mallorquín, sus diarios de extrema izquierda y su reciente donativo de diez mil pesetas para el monumento a Blasco Ibañez, uno de los sectarios españoles que más han combatido a la Iglesia Católica.

Lo que dicen que March está arrepentido y decidido a apoyar a las derechas deben dar pruebas y estas no han venido; cuando vengan públicas y claras no faltarán manos tradicionalistas para aplaudirle. En asuntos de tan magna trascendencia hay que hablar claro y aducir pruebas.

Esta coalición podrá ser un acto político, de conveniencia económica para los partidos, muy útil para la política general o mallorquina, todo lo que se quiera, pero ponerle el marchamo derechista o católico, nos parece una sencilla equivocación, que puede causar serios perjuicios.

Ha llegado a nosotros en sordo murmurar de gente que nos achaca a nosotros la culpa de la desunión de derechas e incluso nos pone en contradicción con nuestras autoridades, y algunos hablan de la candidatura oficial, en contra de la nuestra.

Sin intención de ofender a nuestros hermanos de Unión de derechas ni a nadie, debemos declarar que la coalición se hizo sin nuestro consejo, sin nuestra colaboración y contra nuestra manera de pensar; en todas nuestras conversaciones públicas y privadas hemos laborado por la unión de todas las derechas mallorquinas, y supimos por voz pública que se había hecho la coalición. Muchos de nosotros somos socios de la Unión de Derechas, precisamente para cooperar a la unión de las verdaderas derechas y por ella estamos siempre dispuestas a trabajar y colaborar,

Además, nuestra candidatura no puede perjudicar a ningún candidato de derechas, porque los votamos a todos.

Tres partidos se unieron acordando presentar cinco candidatos y dejando dos puestos libres para las oposiciones. Nosotros vamos a buscar estos dos puestos que

Tradicion y Liberalismo

«Hacia 1833, España estaba dividida en Reinos, Principados y Señoríos». Con esta frase sacramental solían iniciar hace años los maestros de escuela la explicación del mapa político de España. Al conmemorar en estos días el Centenario de la Tradición, acude a mi mente esta frase que tantas veces escuché en la escuela, y que si entonces no medía su alcance, hoy recuérdame con todo su esplendor la conextura fuerte y viril de mi patria antes que el liberalismo, traidor y extraño, trastornarse con el derecho nuevo todo el régimen de la Administración local.

El despotismo centralista del Estado liberal cambió por completo los antiguos moldes de la Administración tradicional española. Suprimió alegremente, en el mundo oficial, la personalidad jurídica y natural de la región para dar vida artificial a la provincia, en parte por ignorar aquello de que «La región nace y la provincia se hace», pero sobre todo para crear así una nueva burocracia, que con el pretexto de servir los nuevos organismos, ofrecía a los gobiernos de turno el medio de apoyarse en estómagos agradecidos, baluarte de los regímenes de trampa liberal, sometidos a los equívocos de sus constituciones escritas.

Despreciada la región y suprimidas las últimas manifestaciones de las Cortes de los antiguos reinos españoles, ahorró seguidamente la revolución al Municipio, que perdió desde entonces su verdadero carácter de gestor de sus propios intereses, para convertirse en mandatario servil del Poder central, que atropelló así su personalidad natural y soberana, a los acordes del himno de Riego.

Todos los despotismos fueron

dejan libres, y como podemos votar cinco candidatos damos puesto en nuestra candidatura a todos los que pertenecen a partidos de derecha. El criticar nuestra conducta por parte de los que pertenecen a esos tres partidos coaligados equivale a decir que la coalición se ha hecho a base de dejar dos puestos para los radicales o a las otras izquierdas, y si fuera así sería mas claro y más noble decir que se va al copo con los radicales.

Se nos critica precisamente el que aconsejemos que se vote esa candidatura de derechas, perjudicando la coalición, y eso hemos de decirles que, ante todo nuestra candidatura tiene de oficial, en el sentido que le quieren dar a esa palabra, lo mismo que las demás.

La candidatura de coalición, porque dice muy noblemente el Presidente de la Unión de Derechas, no está aprobada por el Comité de enlace de Madrid, como no lo está la nuestra, precisamente, porque no ha existido esa unión de derechas, objeto principal del Comité de enlace.

Aconsejamos a todas las personas de derechas que nos voten, como cada partido aconseja que voten su candidatura. Cada partido tiene un determinado número

en el curso de la historia fatales para la vida municipal de los pueblos, lo mismo en los tiempos de Roma, al centralizar en el emperador las antiguas magistraturas de la República, que en los pueblos latinos, blasonando de libertad, bajo el régimen de los gobiernos liberales. Así dice con acierto Persico: «Es indiferente para el Municipio hundirse en el seno del pueblo o desaparecer en la voluntad del César».

Con la supresión de las antiguas regiones españolas y las libertades concejiles desapareció en España el baluarte de la libertad del pueblo, entronizándose sobre sus ruinas un régimen liberal con cien años de ridícula democracia.

La reforma de la Administración tradicional española constituye para el liberalismo español la prueba más fehaciente de su ignorancia e incompetencia administrativas, así como la desamortización de los bienes de la iglesia, la más elocuente de sus bajos instintos.

Cien años no son nada en la vida de un pueblo. Ignoro si estará o no cercana la hora en que España se vea libre de la pesadilla liberal; cercana o distante, los tradicionalistas no hemos de cejar en la lucha por el resurgimiento del tesoro espiritual de España. Para ello no nos hemos de guiar por distingos y subterfugios de derecho político, sino inspirarnos en los principios eternos e inmutables del Derecho natural, que tan acertadamente sintetizó el historiador inglés Lord Macaulay en esta frase precisa: «El derecho de todo un pueblo a resistir a un mal Gobierno tiene grandísimas analogías con el derecho de un individuo en ausencia de protección legal, a dar muerte a quien le acomete».

ISIDRO CORTINA CARRILES

de socios, que estos, que estos, mientras sean socios de aquel partido tienen obligación de votar la candidatura que les de su partido, o darse de baja del partido, si no les acomoda a su conciencia. A esos tales nada les aconsejamos, pero la gran mayoría y esos tales pueden votar sin faltar a ningún precepto nuestra candidatura, y a ellos van nuestros requerimientos.

Por fin, debemos hacer constar que nosotros hemos estado siempre sometidos a la autoridad eclesiástica, en lo moral y a la de nuestro partido, en política; cualquier indicación de una de esas autoridades es para nosotros una orden. A las autoridades de los demás partidos jamás nos someteremos.

Creemos haber contestado a cuantos argumentos y cargos han esgrimido contra nosotros, en la prensa y fuera de ella, y por fin queremos hacer publico que vamos a la lucha electoral, que es lucha en la que no creemos, y de la que esperamos muy poco bien para España, pero vamos cumpliendo un deber que resulta un verdadero sacrificio bajo todos puntos de vista pues en ella no encontramos mas que trabajos y contrariedades. Pero trabajando por Dios, por la Patria y por

encargue sus impresos en

LUX

Imprenta Católica

Moliner 20

Incidentes provocados por los Socialistas

GRANADA.—Los elementos socialistas promovieron incidentes análogos a los de ayer, al intentar impedir el reparto de hojas de propaganda derechista en las calles.

Esta mañana, entre estudiantes que repartían dichas hojas y obreros se cambiaron algunos vivos y muertas en las proximidades de la Universidad y del Instituto. Un obrero agredió a un estudiante con un formón y le rasgó, a la altura del pecho, un abrigo de cuero y la chaqueta. El agresor logró escabullirse

A primeras horas de la noche los perturbadores promovieron nuevos incidentes, tanto en la calle Mesones, como en la plaza del Carmen y Gran Vía. En todos estos sitios se cambiaron numerosos golpes entre los agresores y los repartidores de hojas y algunas otras personas que salieron en su defensa. En la plaza del Carmen dos guardias municipales tuvieron que proteger a dos repartidores de impresos que estaban acosados por los revoltosos, que los golpeaban. Los guardias intentaron llevar a los propagandistas hasta el Ayuntamiento, pero los perturbadores se echaron sobre aquéllos y los derribaron a tierra.

Otros guardias urbanos salieron del cuartelillo para defender a sus compañeros y con ellos un inspector y un suboficial, el cual tuvo que sacar la pistola para mantener a raya a los alborotadores.

También en la calle Reyes Católicos fué agredido un guardia municipal, que en unión de otros compañeros, intentaron restablecer el orden con ocasión de un incidente análogo.

Las fuerzas de Seguridad y Asalto llegaron a los sitios donde ocurrieron los incidentes cuando ya se habían terminado.

Han sido asistidos en las Casas de Socorro, de conmoción cerebral, pronóstico reservado, José Gómez Posada, estudiante de Medicina; de heridas contusas, Antonio Ruiz Medina, estudiante; de contusión leve en la cabeza, José Pretel Orante, camarero. En el Hospital de San Pablo, Antonio Muñoz Guerrero, due sufre herida contusa en

nuestros caros ideales, se va al sacrificio con la frente alta y el corazón henchido de gozo.

el parietal y región frontal, por pedrada, y Luis González Díaz, jornalero, de heridas en la frente, producidas por un garrotazo.

Se sabe que en algunas farmacias fueron asistidos varios obreros.

En la Comisaría fueron entregadas una navaja de grandes dimensiones, que un estudiante dijo haber arrebatado a un obrero, y una llave inglesa encontrada en la plaza del Carmen por otro estudiante.

Fué detenido el estudiante José Maai Bravo, por discutir la intervención de los guardias; pero quedó en libertad después de prestar declaración.

Atropellos Socialistas

CORDOBA.—Se continúan registrando atropellos contra la propaganda de derechas en los pueblos que son regidos por socialistas.

En Puente Genil fueron detenidos los que repartían propaganda de Acción Popular, y en Fuenteovejuna se cometieron diversos atropellos contra los elementos de derecha que hacían propaganda.

Se censura la actitud de parcialidad del gobernador, quien ha manifestado a los periodistas que ignora todos estos hechos.

La guardia civil evita una colisión sangrienta

CARAVACA.—Los guardias municipales intentaron cachear en la calle a don José Elbal Martínez, ex juez municipal y presidente de la Comunidad de labradores. El señor Elbal les manifestó que le cacheara la Guardia civil, que casualmente por allí pasaba. Entonces los guardias municipales le agredieron en presencia de la Guardia civil. En auxilio del agredido acudieron varios miembros de Acción Popular, a que pertenece el señor Elbal. A los guardias municipales se unieron elementos radicales socialistas, quienes indujeron con gritos a linchar a los del otro grupo, lo que evitó la Guardia civil pistola en mano. Se temen nuevos incidentes, pues los ánimos están excitadísimos.

Una emisión de elementos derechistas se entrevistó con el gobernador, denunciándole los hechos. En vista de ello dicha autoridad ha mandado llamar al alcalde de Caravaca, señor Luesmo, de filiación radical socialista.

LUX - Imprenta Católica

El momento político

Las órdenes que anoche facilitó el subsecretario de la Presidencia, una prohibiendo la propaganda por aviones y otra prohibiendo utilizar la radiotelefonía, son dos disposiciones que evidencian cuánto es el respeto que el liberalísimo Gobierno de la República tiene, a la difusión de las ideas. Corre pareja este respeto del Gobierno con el respeto de las masas prontas a echarse a la calle para perturbar la paz pública, si pierden en la que llaman sus líderes «contienda civil» y que entretanto rasgan los carteles donde se recuerda al pueblo las jornadas trágicas de dos años de dictadura parlamentaria. ¡No podrá el Gobierno publicar las órdenes aludidas, invocando en el preámbulo de tales disposiciones la Libertad! Y bueno es que consten en la «Gaceta» esas órdenes, que con tantas y tantas y tantas otras, deben permanecer en vigor siempre, para que en lo sucesivo los hombres que blasonan de demócratas y de liberales, sean gobernados con arreglo a sus propias leyes.

Lo que se deuce de cuanto ocurre, lo revela la conducta del Gobierno y la conducta de esos elementos callejeros, asalariados del motín, no es otra cosa que miedo a la propaganda; propaganda que son ellos mismos quienes hacen con la mayor eficacia, porque a nadie se oculta la profunda filosofía del dicho popular: «el que no tiene coco, no tiene miedo».

Con tales antecedentes, con las restricciones que a la propaganda de la Unión de Derechas ponen los gobernantes y procuran poner sus simpatizantes y secuaces, es muy de temer que el desenfado de hoy sea precursor del atropello de mañana. Hay motivo para dudar del respeto al derecho de sufragio otorgado y reconocido a los ciudadanos en la Constitución, juzgando por las trabas puestas al ejercicio del derecho de propaganda. Los dos medios de hacerla que hoy se prohíben, no puede decirse que sean propicios a perturbaciones del orden público. De todos los que pueden emplearse, son los más pa-

cíficos, y los que menor peligro ofrecen de choques y tumultos.

Pero ¿esto qué tiene que ver? Lo decimos porque aun los actos de propaganda que por congregación de masas numerosas pueden ser origen de choques, como consecuencia de la exaltación de las pasiones, por la comunicación que se establece entre el orador y su auditorio, no pueden—en buena teoría—ser prohibidos ni condicionados, por Gobiernos—ya se entiende—que se dicen respetuosos con todas las ideas, que proclaman la libertad del pensamiento y de la tribuna, y que tienen de la autoridad un concepto de tricorno, y proclaman al Estado—policia, con la misión de garantizar el orden material, para impedir—con arreglo a la Constitución—que ningún ciudadano sea molestado por sus ideas, ni en el derecho que se le otorga para manifestarlas y propagarlas en el mitin, en el periódico, y por todos los medios de difusión que el progreso material, desde a relativa a la «radio» pueden utilizarse dentro de las mismas leyes—(asombro) de libertad y de democracia—de la República.

¡Buena libertad! ¡Buena democracia! Pero de leyes, órdenes, circulares, notas y discursos de todos estos hombres de la revolución, procede editar a toda prisa una recopilación sintética, un índice expresivo, y no sólo para divulgarlo entre el pueblo, sino para que sirva de «vade mecum» de futuros gobernantes: el «yugular» aplicado a Figols; la «limpia» hecha para volcarla en Bata; los destierros sin explicación; el «crecimiento espiritual» del pistolero; lo ap que «en Casas Viejas ocurrió lo que tenía que ocurrir»; lo de «¿qué es eso de la independencia del Poder judicial?»; lo de «yo no sé qué es todavía el Poder moderador»; lo de «¿y para qué se quiere la libertad?»

Y los preceptos que se han estampado en la «Gaceta», que pueden ofrecerse como pauta de cuerpo legal de una autocracia.

La reapertura del Circulo Tradicionalista de Madrid

Elocuentísimos discursos de los señores conde de Rodezno, Pradera y Larramendi

La realidad política del momento presente ha hecho que uno de los actos conmemorativos del Centenario de nuestra gloriosa Comunión, haya sido la solemne reapertura de nuestro Circulo, clausurado por la autoridad gubernativa durante más de dos años y medio. Un número más preparado por nuestros enemigos políticos, y uno de los más brillantes.

El acto de reapertura se verificó ayer, a las seis y media de la tarde, en los amplios y magníficos locales del piso principal de la casa número 11 de la calle de Los Madrizo. Fué una fiesta de emocionante fraternidad, y al mismo tiempo una feliz ocasión para que nuestros ilustres jefes aleccionasen, una vez más, con su doctrina y enardeciesen con sus entusiasmos a más de mil socios, congregados en los salones de la casa.

Comenzó el acto con la bendición del nuevo Circulo, en la que ofició nuestro venerado capellán don Eduardo García.

Acto seguido constituyóse la presidencia del acto, tomando asiento en el estrado el señor conde de Rodezno, don Víctor Pradera, don Luis Hernando de Larramendi, el vicepresidente del Circulo don Vicente García, y el secretario del mismo, don José María Martínez.

Oyóse en este primer instante un estentóreo viva circunstancial, que fué delirantemente repetido.

El secretario del Circulo, don José María Martínez, pronunció primeramente elocuentes palabras, dando las gracias a cuantos habían unido su esfuerzo a los de la Junta directiva hasta conseguir ocupar los actuales locales. El señor Martínez fué muy aplaudido.

El Señor Larramendi

Esa ovación se reprodujo y multiplicó al levantarse para hablar el señor Hernando de Larramendi. Comenzó el ilustre candidato por Madrid refiriéndose a la triste realidad del presente momento, en que el caos nos rodea por doquiera, no advirtiéndose en el horizonte español más que una sola estrella, el tradicionalismo. Estudia la utilidad de los Circulos, y dice que éstos han de ser en primer lugar cuarteles generales.

Hizo alusión a la unión de derechas para votar en las próximas elecciones, y después de referirse con hábil discreción a las dificultades que ha habido que vencer hasta llegar a esa unión, principalmente por parte de los tradicionalistas, que nunca han querido llamarse «derechas» sino «vanguardia» (ovación), dice que hay que votar a esa candidatura como un solo hombre; los tradicionalistas han empeñado su palabra para hacerlo, y los tradicionalistas son, ante todo, hombres de honor. (Aplausos indescriptibles). El orador dice que, a pesar

del entusiasmo con que hay que ir a votar el día 19, sabemos bien que por el lado del sufragio no puede venir la salvación a nuestra patria.

Por eso hay que votar mientras no se ofrezca otro recurso más eficaz; cuando se haya perdido la fe en el sufragio, todavía quedará el iduario tradicionalista para salvar esta desdichada nación nuestra. (Ovación formidable.)

El señor Larramendi dedica un cariñoso párrafo de admiración al señor Gil Robles, a quien él quiere y admira por su inteligencia y colosal laboriosidad; pero,—arguye el orador—he de manifestar con toda lealtad que el señor Gil Robles no podrá conjurar los presentes males, ni solucionar esta situación catastrófica. No es el hombre el incapaz de hacerlo, es que las ideas no sirven; como no pueden servir ningún programa republicano de derechas. (Aplausos formidables.)

Dedica un sentido recuerdo conmemorativo al centenario de nuestra Comunión; estudia sus vicisitudes y triunfos; todos ellos fueron profundamente acompañados de nuestro amor a España, representada en esa bendita bandera roja y gualda. (Delirante ovación.)

Da las gracias a cuantos han aportado su labor para la inauguración de este Circulo, que, no lo dudeis, ha de convertirse por nuestro heroísmo en lugar histórico. (Gran ovación.)

Don Víctor Pradera

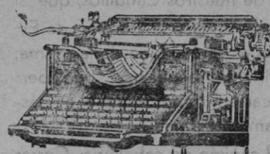
A requerimiento de los reunidos, se levanta a hablar el vocal del Tribunal de Garantías don Víctor Pradera. Hecho el silencio, el señor Pradera comienza haciendo alusión a una frase de Larramendi, y dice que los Circulos han de ser en el mapa político español, no sombras, sino luminosos centros de acción, donde se pongan en movimiento las encenegadas corrientes políticas para que esas aguas, moviéndose se purifiquen.

Refiriéndose a los remedios que puedan aplicarse a las actuales catástrofes, afirma que tan equivocados están los que querían una República con San Vicente Ferrer y el Cardenal Segura a la cabeza, como los que creen en la utilidad de una Monarquía constitucional; la Monarquía constitucional no la quiere nadie. En cuanto a la República de derechas, no era difícil profetizar lo que yo profeticé en la Academia de Jurisprudencia a ese pobre hombre que se llama Miguel Maura. (Ovación interminable.)

No hay, por consiguiente, otro camino que el que lleva a la Monarquía tradicional.

Con nuestro programa, yo os lo aseguro, en un mes volveríamos a poner a España a la altura del primer país de la tierra

HISPANO OLIVETTI



MÁQUINA de ESCRIBIR de Producción Nacional

PIDA UNA DEMOSTRACIÓN

Teléfono 1-6-1-7 P. Cuartera 17 PANDO

Entusiasmo en Sevilla para el mitin del domingo

SEVILLA.—Se ha intensificado la propaganda de derechas. Se reparten numerosas octavillas y proclamas, y las paredes y fachadas de las casas de Sevilla y los pueblos están ocupadas por las proclamas de la coalición de derechas.

Por la mañana están organizados dos mitines, y para pasado, cuatro. Existe gran entusiasmo ante el gran mitin del domingo, en el que, además de los candidatos, intervendrán los señores Hernando de Larramendi y Gil Robles.

Chanchullos electorales de las izquierdas

Continúa la campaña de propaganda de derechas, tanto por los pueblos de la ribera como por la montaña. A pesar de la multitud de actos celebrados, en sólo dos pueblos han ocurrido pequeños incidentes.

La nota curiosa de estas elecciones es el entusiasmo con que vienen Comisiones de los pueblos para entrevistarse con el gobernador y denunciarle los

chanchullos electorales estilo Romero Robledo, que los elementos de izquierda realizan.

El Tribunal de Garantías sin medios para su funcionamiento

—¿De la visita que ha hecho a usted el señor Albornoz, hay algo noticiable?—preguntó un periodista.

—El presidente del Tribunal de Garantías—contestó el señor Martínez Barrios—me ha visitado para preguntarme si el Gobierno podía facilitarle medios para el funcionamiento del Tribunal. Yo le he contestado que sí; pero estos medios no son recursos económicos, sino prestaciones de personal y de material, utilizando los de algunos departamentos ministeriales. También me ha preguntado si se había resuelto ya el concurso de locales para el Tribunal y le he dicho que todavía no se ha acordado la adjudicación.

—¿Se han presentado muchas proposiciones?

—Ha habido algunas, y ya veremos el local que se elige.

Intentan incendiar una casa

MÁLAGA.—En las primeras horas de la tarde se efectuó el desahucio de una casa de la calle de la Fuentequilla. La diligencia judicial excitó a los vecinos, y de madrugada, unos desconocidos volvieron los muebles al cuarto, rompieron la puerta de la casa e intentaron incendiar el edificio.

Acudieron fuerzas de asalto, y lo impidieron.

Destrozan una imprenta en Santiago

SANTIAGO.—En una imprenta de esta ciudad penetraron 20 jóvenes, armados de pistolas varios de ellos, y se incautaron de las galeradas de un semanario, destruyéndolas.

Las autoridades buscan a los autores del hecho. Han sido detenidos dos individuos, a los que se supone complicados en el asunto.

RELOJERIA San MIGUEL
RELOJES DE TODA CLASE
SA MIGUEL 27 PALMA

Mercería * LA PATRIA *
Siempre Novedades

Material Electrico
Productos A B C
Sindicato 149

MERCERIA COLON
Blusitas Novedad

José Cortés
odontólogo
Doctor en cirugía dental de las Universidades de Paris y de Bruselas.
P Palou y Coll
Banch de s'oli 17
Palma de Mallorca

La Fiesta de San Carlos

Continuación

Al día siguiente, después de un desfile de los argelinos presenciado por toda la ciudad, el Ayuntamiento y Cabildo, presentó a D. Carlos las llaves, siendo recibido en la puerta de la Catedral con Cruz y Palió, cantándose un solemne Te-Deum; alojábase don Carlos y D. Sebastián en el palacio Episcopal.

En esta lucha enconada de siete años, brillaron también como astros de primera magnitud, el Conde de España, general en jefe de los carlistas catalanes, pereciendo víctima de una traición de varios miembros de la Junta Gubernativa de Cataluña; apareciendo su cadáver en el río Segre; el Obispo de León, Ilustrísimo Sr. D. Joaquín Abarca que desempeñó el cargo de Vicario General Castrense de las tropas carlistas; el Conde de Alcudia que actuó de embajador de D. Carlos cerca de la Corte de Viena; y el Marqués de Valde-Espina que después de distinguirse en muchos combates, fué nombrado Secretario del Departamento de Guerra.

Tanta gloria militar obtenida, contra los Isabelinos y la intervención armada de Inglaterra, Francia y Portugal, no terminó por un hecho de armas, sino por una traición como lo fué el convenio de Vergara, obligando a D. Carlos pasar la frontera seguido de más de diez leales mil.

D. Carlos fijó su residencia en Trieste, falleciendo el 10 de Marzo de 1855, siendo su cadáver uniformado de Capitán General y las insignias del Toison de Oro y de las grandes cruces de Carlos III y San Hermenegildo. Acudieron a Trieste su hijo D. Carlos Luis, el Infante D. Sebastián, don Juan de Borbón y el Conde de Chambord, que ocupó la presidencia en los solemnes funerales y tributando la guarnición de la plaza, honores regio al cadáver.

D. Carlos Luis de Borbón y de Braganza, nació en la capital de España, siendo su padrino de bautizo, su tío el Rey D. Fernando VII. Luchó en la guerra de los siete años en defensa de los derechos de su Augusto padre, teniendo después que emigrar a Francia debido al convenio de Vergara.

Al abdicar su Augusto padre, en su favor los derechos al Trono, preparó desde Londres con ayuda del general Montenegro y el Marqués de Villafranca, una guerra, empezándose esta en 1857. Carlos VI juntamente con sus hermanos D. Juan y D. Fernando, intentó entrar por Cataluña, pero fueron presos en la ciudadela de Perpiñán; mientras que sus tropas conseguían victorias muy brillantes, como las de Bagá, Ariño, Esquirol y Fornells; pero debido a una falta de dirección, se inutilizaron los esfuerzos, teniendo que abandonarse la guerra.

En 1859 el Ministro representante de los Estados Unidos en Madrid, hizo saber a D. Carlos VI que su gobierno le proporcionaría cuanto dinero necesitase para llegar al Trono, a cambio de la isla de Cuba; la respuesta de don Carlos Luis fue, de que antes que ceñir la Corona atentando a la integridad de la Patria, prefería vivir en el ostracismo.

Nota de la más alta ejemplari-

dad de nuestros Caudillos, que si quieren ceñirse la Corona de España, es para el bien de la misma, prefiriendo sacrificarse, que perjudicar en lo más mínimo a nuestra amada Patria.

El capitán de caballería Corrales, después de seis años de la primera intentona de Carlos VI, dió en Zaragoza, con todas las fuerzas de la guarnición el grito ¡Viva Carlos VI! consiguiendo la victoria de Cumiols, pero pronto fué dominado el alzamiento.

La última intentona de D. Carlos VI fué el desembarque en San Carlos de la Papita, su hermano D. Fernando, el general Clío y el Capitán General de Baleares don Jaime Ortega, llevando consigo cuatro mil hombres, cuatro cañones y cincuenta caballos del distrito militar de Baleares, por lo cual es de suponer que en estas filas hubiese muchos paisanos nuestros, dispuestos a proclamar al Conde de Montemolin por Rey de España.

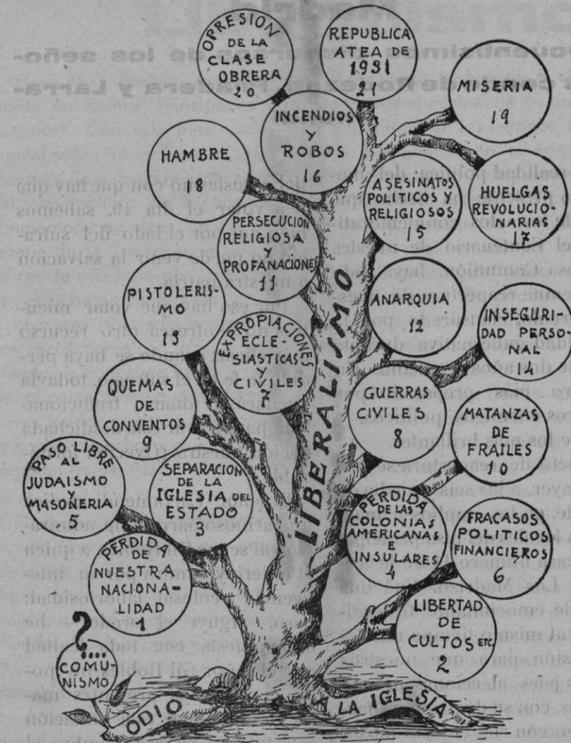
Este otro alzamiento también fracasó, derramando su sangre, por nuestra Santa Causa, el general Ortega, que fué fusilado en Tortosa. En esta intentona tomó parte principalísima D. Francisco Cervero, como ayudante particular del general Ortega, corriendo grandes peligros, como el caso de salir para Valencia desde Palma para comunicar una orden urgentísima del general Ortega, en una pequeña embarcación, acompañado solamente de un criado; pues la gente de mar no quería salir a causa de la tempestad. Otro hecho de gran compromiso fué el trarladarse a Mahón, embarcar la guarnición y traerla a Palma, para servirse de ella en el movimiento militar a que se ha aludido.

D. Carlos y D. Fernando, fueron otra vez presos y llevados también a Tortosa; concediéndoles después la libertad pasaron a Francia, desde donde el Conde de Montemolin dirigió un manifiesto al país, anunciando la organización de otra guerra; pero casi no habiéndose transcurrido un mes falleció don Fernando y a los quince días y con intervalo de siete horas don Carlos y su esposa D.^a Carolina; suponiéndose que estos fallecimientos se debían a envenenamiento, llegándolo a publicar el periódico más anti-carlista de Madrid, como era la «Epoca».

Por la muerte de D. Carlos VI D. Fernando correspondía el Trono a D. Juan de Borbón, el cual, renunció en París el día 3 de Octubre de 1868 todos sus derechos en favor de su hijo D. Carlos M.^a de los Dolores de Borbón y Austria-Este.

El día 30 de Mayo de 1848, en Leybach, nació el primogénito de D. Juan, apadrinándole sus abuelos paternos D. Carlos V. y su esposa la Princesa de Beyra, representados por D. Juan Damiato y la Condesa de Salis; recibió el Sacramento de la confirmación, juntamente con su augusto hermano D. Alfonso Carlos, el año 1857 en Bolonia, administrándosele Su Santidad Pío IX.

En Trieste la Princesa de Beyra, le entregó solemnemente, el Estanparte de la Generalísima y de los Ejércitos de la primera guerra, la Virgen de los Dolores, que don Carlos recibió de rodillas, jurando



El Liberalismo y sus frutos

guardarlo y defenderlo siempre con honor.

No contaba aun la edad de 19 años cuando contrajo matrimonio, con su prima la princesa D.^a Margarita, celebrándose el enlace en la capilla de Frohsdorf.

Al año siguiente D. Carlos convocó un Consejo en Londres, trazándose en éste un plan político y administrativo, acordándose que D. Carlos tomara el título de Duque de Madrid y fijara su residencia próxima a España.

Debido a la actitud en que se había colocado D. Ramón Cabrera, convocó la Junta de Verrey, entrando en la sala donde estaban reunidos, al grito unánime de ¡Viva el Rey! ocupando la presidencia y sentándose a su derecha su secretario el Conde de Samitier, el subsecretario D. José Ros de los Ursinos y a su izquierda los representantes de la Junta Central de Madrid. Luego S. M. pronunció un discurso, explicando la renuncia no motivada del general Cabrera y su resolución de ejercer personalmente la autoridad y al mismo tiempo de un testimonio de que el Rey cuando se trata de asuntos graves, oye antes, para resolver con justicia, el dictamen de personas ilustradas.

Previo el beneplácito de S. M. hizo uso de la palabra, el teniente general D. Joaquín Elio, como el más antiguo de los jefes, diciendo que de todas partes de España habían acudido a su llamamiento y que empezaron la carrera con el grito de ¡Viva el Rey! y que si fuese necesario morirían repitiendo ¡Viva el Rey!

A los gritos de ¡Viva la Religión! ¡Viva Carlos VII! ¡Abajo el extranjero! empezó la guerra, cuya duración fué hasta el año 1876. Aclamado por sus voluntarios Dou Carlos entró en España, para tomar parte activa en la campaña y jurando algún tiempo después,

ante la Hostia Santa, el cumplir y hacer cumplir los fueros del Señorío de Vizcaya, bajo el histórico árbol de Güernica. El entusiasmo que causó en los voluntarios la presencia del Rey, contribuyó a que las ciudades de Oñate, Azcoitia, Azpeitia y otras se vieran libres de liberales.

A propuesta de Carlos VII se atacó a la bien defendida ciudad de Castilla que después de varios ataques se rindió a los bravos Carlistas.

D. Carlos nombró a su hermano, nuestro actual Caudillo, don Alfonso Carlos, General en Jefe del Ejército Real de Cataluña y destronada ya, la monarquía de D. Amadeo, logró ponerse al frente de sus tropas en las inmediaciones de Olot. Entre las muchas operaciones dirigidas por D. Alfonso Carlos, una de las más importantes fué la Alpsens, contra el jefe liberal Cabrinets que mandaba fuerzas muy superiores a los de D. Alfonso Carlos, disponiendo la marcha sobre el pueblo, llegando al mismo tiempo que los republicanos encontrándose en la plaza y después de varias horas de lucha y haber logrado, los carlistas interponerse entre las dos secciones de republicanos, aislandolos completamente y cayendo mortalmente herido el jefe republicano, los suyos acaban por rendirse.

También fué nombrado, D. Alfonso Carlos, por su hermano Carlos VII General de las fuerzas del Centro y a consecuencia de desempeñar este cargo, se propuso el ataque a la ciudad de Cuenca y habiendo lucado dos días sin conseguir adelantos positivos D. Alfonso Carlos' anima asus soldados, diciéndoles que a toda costa se tenía que tomar la ciudad y si preciso fuera iría él como el último de los soldados a morir ante los muros de Cuenca.

Con éstas palabras, los nuestros oman nuevos bríos y bajo una lluvia de balas consiguen apoderarse de la ciudad.

Héroe de cuatro campañas, fué el invencible general D. Rafael Tristany, tomando parte en ciento treinta y dos acciones y en la última guerra llegó a ocupar el cargo de Capitán General de Cataluña. La familia Tristany ha tenido el honor de dar diecisiete de sus miembros a la Causa legitimista, falleciendo varios de ellos en el «campo del honor».

Se distinguieron en esta guerra D. Francisco de Ulfbarri que batióse valerosamente, hasta que fué herido mortalmente; D. Gerardo Martínez de Velazco, que tomó parte activa en la célebre batalla de Montejuna y distinguióse principalmente como organizador de batallones carlistas.

Podemos orgullecernos de la actitud caritativa y noble, adoptada por la esposa de D. Carlos, la Reina Margarita, para aliviar la suerte de los heridos, fundando hospitales y para mejor atenderlos vino al teatro de la guerra, a dispensarles personalmente sus cuidados. Entre los muchos que fundó el de más renombre fué el de Irache, donde se atendía a todos los heridos, ya fo fueren de plomo liberal o ya fo fueren de plomo carlista, pues la Reina Margarita decía que todos eran de los suyos, puesto que eran españoles. De ella, dijo el insigne Aparisi: [Dichoso el hombre que la llame su esposa] [Dicho el pueblo que la salude su reina].

Queridísima tanto de carlistas, como de liberales, su muerte fué muy sentida en toda España, siendo una manifestación imponente, los funerales de San Jerónimo del Real en Madrid. Agotados los recursos del país, D. Carlos entró en Francia, por el puente de Arnegui, después de cuatro años de lucha contra don Amadeo, la República y D. Alfonso, cuya guerra no dió por terminada, al pronunciar en Valearlos su histórico ¡Volveré! Próximo ya su regreso, en los principios y representado por su hermano don Alfonso Carlos, nuestro actual Rey.

Después de la muerte de don Carlos VII acaecida en el año 1909 e inhumado en Trieste, correspondió legitimamente el Trono a su hijo D. Jaime. Vió la luz primera en Suiza, apadrinándole la Archiduquesa D.^a Beatriz y el Conde de Chambord, asistiendo al acto muchos antiguos senidores de la familia presente. Los tradicionalistas asturianos, regalaron la Cruz de la Victoria, para seguir la tradicional costumbre, al que ya la España tradicional y católica habrá proclamado Príncipe de Asturias; siéndole entregado en Verrey por una comisión que llegó expresamente. Durante su vida realizó muchísimos viajes, viniendo varias veces de incognito riguroso a España, llegando a pasar una noche en el palacio, que por su su nacimiento, le correspondía habitar. Herida, aun no cicatrizada, fué su muerte inesperada, acaecida en París el 2 de Octubre de 1931-cuando ya en España, la Revolución, había dado el rugido de triunfo, que no será por mucho tiempo, pues España, pronto se-

Votad, señoras.!

—«¡Vaya con las elecciones!» Dicen algunas mamás; y murmuran por detrás, del hombre y sus pantalones.

Dicen que no votarán; que no irán a dar sus nombres; que el votar es cosa de hombres, lo que nunca ellas harán.

Dicen que con ir a misa todas las fiestas, y a diario pasar el Santo Rosario, cumplen de lleno su guisa.

Dicen que nunca votaron sus mamás ni sus abuelas: «que voten las damiselas que al feminismo se echaron».

Que las señoras mamás en casa tienen sus faenas, sin meterse en las ajenas; y... «¡qué voten las demás!»

A estas señoras les digo, que el votar es un deber en el hombre y la mujer, y se lo dice un amigo.

Al «que voten las demás», las demás, sí, votarán; pero ¿para quién lo harán? ¿para el enemigo, quizás!

Desde a la dama más alta, a la más humilde obrera, las dice mi alma sincera, que sus votos hacen falta.

Señoras, las más cristianas: como el votar es de Ley, vota el Pastor y su grey, peine garcón peine canas.

No precisa deís los votos a ningún zángano ni araña, precisa los deís a España, la de los destinos rotos.

Votad, señoras, votad, votad por vuestros ideales; y evitaréis muchos males si votáis por la verdad.

Por la verdad, que es el bien, que es Jesús y su doctrina; con ella a Dios se adivina en el deífico Edén.

No votar en estos tiempos, tiene un algo de pecado, ¡después que se han incendiado, por las turbas, tantos templos!

Hay que votar a que el mal no se ensañe más y más en tu casa y las demás con el laicismo fatal.

Señoras: si sois cristianas, votad de Dios por amor; consejo de un servidor que hace tiempo peina canas.

PANDO

rá lo que antes era, la más grande y la más noble Nación

Al cumplirse el primer Centenario, de estos hechos gloriosos, corresponde a nosotros, renovar la fidelidad a la Bandera y al Abanderado, nuestro Egregio Caudillo, que con la ayuda de Dios veremos sentado en el Trono de S. Fernando y finalmente recordar la inscripción de las antiguas espadas «no la saques sin razón, no la envases sin honor» blandimos el acero con razón, puesto que lo hacemos para salvar al Altar y la Patria; y no podemos envainarla ¡con honor, sin antes haber destruido el liberalismo y hondeé, la bandera de sangre y oro, que la revolución se considera imponente de mantener en sus manos el pero de tanta gloria, habiendo conseguido rasgarla pero no mancharla.

FERNANDO TRUYOLS COLL